
Investigaciones Turísticas

ISSN: 2174-5609



Reseña Bibliográfica

La sortida del laberint: El camí per superar la crisi creant llocs de treball decents

Miquel Puig

Edicions 62. Barcelona

2013. ISBN: 978-84-297-7156-5, 254 pàgines

Por Jordi Gascón

Universitat de Barcelona & Foro de Turismo Responsable

jordigascon@ub.edu

Un análisis crítico del turismo desde la economía liberal

Aunque no aparece en el título del libro, ni siquiera en el tradicional resumen de la contraportada o la solapa, el turismo es el tema central de esta publicación. El término “turismo” parece esconderse como si se tratara de la sorpresa de un Roscón de Reyes. Porque es el elemento crucial de la respuesta a la pregunta que enfrenta el trabajo: ¿por qué la actual crisis económica que ha arrastrado Europa y Norteamérica ha afectado más profundamente a Catalunya y a España que a otros países? Adelantemos la tesis del libro: porque Catalunya y España han hecho, y siguen haciendo, una apuesta por un modelo de crecimiento económico en el que el sector servicios, y concretamente el turismo de masas, tiene un excesivo peso específico.

Antes de introducirnos en cómo el libro llega a esta conclusión, es necesario presentar a su autor. Y esto por dos razones. Por un lado, por su perfil poliédrico. Miquel Puig es un economista que ha trabajado en la academia (doctor en economía, ha sido docente universitario y actualmente se desempeña como director del Consorcio de Servicios Universitarios de Catalunya), en el sector empresarial (director de Abertis Aeropuertos, por ejemplo) y es un político en activo (fue, entre otros cargos, Director General de Industria de la Generalitat de Catalunya durante los gobiernos de Jordi Pujol, y recientemente ha formado parte de las listas al Parlamento español por Convergència Democràtica de Catalunya). Por otro, porque es excepcional encontrar investigadores críticos del modelo turístico convencional desde posicionamientos liberales y utilizando los instrumentos de la economía clásica. Veamos, ahora sí, la línea argumental del libro.

Miquel Puig diferencia entre dos modelos de crecimiento económico a los que denomina extensivo e intensivo. El primero se caracterizaría por desarrollarse en base a replicar la misma actividad sin incorporar nuevos conocimientos o tecnología, y por tanto sin necesidad que el personal laboral mejore su cualificación. Una economía basada en el turismo de masas es el ejemplo de este modelo: se incrementa el número de turistas, lo que incrementa el número de hoteles, establecimientos de restauración y otros servicios complementarios (comercio, transporte,...), lo que incrementa la construcción de infraestructuras e inmuebles. Este último sector, el inmobiliario, se convierte en el ideal para invertir: la demanda continuada de espacio y construcciones dispara procesos inflacionarios y especulativos muy rentables en poco tiempo. El modelo intensivo, en cambio, sería el característico de una economía industrial. La competitividad exige una mejora continuada de los procesos y una mayor cualificación del trabajador. El capital se ve obligado a asignar buena parte de los beneficios a investigación y desarrollo, y no hay muchas opciones de inversión especulativa que genere beneficios a corto plazo. Una diferencia que el autor destaca entre los dos modelos es que, mientras que el intensivo comporta un continuo incremento de los beneficios por producto resultado de estas mejoras, al extensivo le sucede lo contrario. Y el caso catalán es de manual: los incrementos de los beneficios turístico-empresariales se obtienen aumentando el número absoluto de turistas, porque el gasto por turista no ha dejado de disminuir. Entre 2001 y 2012 la recepción de turistas se incrementó un 49%, pero su consumo solo un 8.8%.

Las consecuencias de adoptar un modelo de crecimiento u otro serían múltiples. Pero querría centrarme en dos aspectos, el paro y la educación, en los que el libro ofrece un análisis que huye de discursos comunes.

Existe una conjetura, desgraciadamente cada vez más difundida incluso en determinados estratos políticos, que asegura que la razón de la elevada y estructural tasa de paro del Estado español se encuentra en el *boom* migratorio de las dos décadas anteriores a la crisis (Checa-Olmos y Arjona-Garrido, 2011; Cea D'Ancona et al., 2014). Miquel Puig descubre que, ciertamente, paro e inmigración son elementos constitutivos del mismo fenómeno. Pero en sentido contrario al que afirma esa premisa. El autor señala que la población autóctona rechaza puestos de trabajo mal remunerados, de baja cualificación y de poca calidad (contratos draconianos en temas de horarios, temporalidad, etc.), mientras que aspira a otros cualificados y con condiciones dignas en concordancia al nivel educativo medio de las dos últimas generaciones. El problema está en que el modelo de crecimiento catalán y español (recordemos: extensivo y dependiente del turismo de masas) ha generado y genera un volumen enorme del primer tipo de trabajo, mientras que no lo hace del segundo.

El autor ofrece gran cantidad de datos estadísticos para sostener su tesis. Nos quedaremos, a modo de ejemplo, solo con éste referido a las Islas Baleares, extremo de modelo extensivo basado en turismo: entre 1995 y 2012, en una situación de estancamiento demográfico de la población autóctona, los puestos de trabajo creados se incrementaron en un 80%, pero el paro se triplicó. ¿Es una paradoja que en un contexto económico de apuesta por el turismo de masas se generen muchos puestos de trabajo, pero empeore la tasa de paro? Puig afirma que no. Sucede que se ha formado lo que denomina *mercado laboral dual*.

Por una parte, hay un activo mercado laboral de baja cualificación y consideración social. De él huyen los autóctonos, pero se adapta a las expectativas de la población inmigrante. Por otro lado, hay un mercado de trabajo cualificado y socialmente bien considerado al que aspira un número creciente de jóvenes autóctonos con un elevado nivel formativo, pero que está en recesión. En otras palabras, los inmigrantes no vinieron a quitar el trabajo de los autóctonos, sino a cubrir una demanda laboral no cubierta. Puig lo resume así:

“Hay quien dice que los inmigrantes han quitado puestos de trabajo a los autóctonos. Lo que dicen las cifras no es esto, sino que si los inmigrantes han venido aquí (...) ha sido porque es aquí donde se creaban puesto de trabajo para ellos; y lo que también dicen es que si nuestros jóvenes no encuentran trabajo no es porque haya muchos inmigrantes, sino porque se han formado para ocupar puestos de trabajo que no se han creado” (pág. 79-80. La traducción es nuestra)

Y si un mercado laboral crece y el otro no es capaz de incorporar la mano de obra autóctona es por el modelo de crecimiento adoptado: el extensivo basado en el turismo de masas, que requiere y solicita puestos de trabajo poco cualificados, temporales y en condiciones nefastas. Así se explica que Catalunya, Baleares, España, sean grandes generadores de puestos de trabajo, pero tengan tasas de paro estructural disparadas incluso en las fases de expansión económica.

En el discurso de Puig faltaría indicar que, además de la cualificación del trabajador, en la formación del mercado laboral dual también participan otros factores como los prejuicios sociales y raciales por el origen y nacionalidad del inmigrante. De hecho, una parte sustancial de los inmigrantes latinoamericanos que llegan a Catalunya también tienen una cualificación educativa superior al trabajo asignado. Pero no por ello dejan de considerarse trabajos adecuados a este sector poblacional.

Una subtesis interesante que surge de este análisis se refiere a la flexibilidad laboral, principio que el sector empresarial e instancias políticas enarbolan como la solución al paro. Para Puig, el paro no tiene nada que ver con la flexibilidad. De hecho, los datos que presenta demuestran que en el Estado español el incremento del paro estructural ha ido acompañado de una paulatina flexibilidad laboral. El problema está en el modelo. La flexibilidad es un interés del capital extensivo basado en el sector servicios y que necesita mano de obra no cualificada para aumentar sus beneficios (o mantenerlos teniendo en cuenta que el gasto por turista tiende a decrecer) reduciendo costos laborales. Pero en nada reduce la tasa de paro. Si el modelo fuese intensivo y necesitase mano de obra cualificada, no demandaría tanta flexibilidad, ya que habría hecho una inversión en la formación de sus trabajadores que no desearía perder.

Decíamos al inicio que *La sortida del laberint* rompe con otra idea preconcebida: que la baja cualificación del sistema educativo español se debe a factores intrínsecos del propio sector educativo. Según esta premisa, encontraríamos las causas en unas políticas educativas cambiantes e inadecuadas, en su mala gestión, en la falta de recursos y presupuesto, en deficiencias de los docentes, etc. Puig no niega problemas de este tipo, pero su análisis tiene el interés de relacionar el sistema educativo con la estructura económica de la sociedad en la que se inserta. El autor señala que si la obtención de un título no garantiza

una ocupación laboral acorde con el nivel educativo alcanzado, es lógico que un porcentaje elevado de la población no esté interesado en continuar más allá del grado obligatorio. Así, cuanto más extensiva sea la economía de un territorio, y por tanto menos mano de obra cualificada reclame, mayor será el abandono escolar temprano. Repito: el autor no afirma que sea la única causa, pero sí que se trata de un factor significativo. Para demostrarlo, compara niveles de abandono escolar en las diferentes comunidades autónomas españolas. Mientras que en Baleares alcanza casi el 41%, en Euzkadi, que pone como ejemplo de territorio que ha optado por un modelo intensivo e industrializador, solo es del 16%. De hecho, esto concuerda con un fenómeno ya analizado: que aquellos destinos en los que el turismo se ha convertido en cuasi un monocultivo, el abandono escolar es muy elevado (e.g. Adame Obrador y Salvà Mut, 2010; Amer, 2011; Cardenal de la Nuez y Hernández Guerra, 2009).

Para finalizar, querría señalar dos elementos de especial interés en el texto de Miquel Puig. Por un lado, que presenta una crítica consistente y bien estructurada de los modelos económicos que se basan en el desarrollo turístico. Es una crítica no exenta de complejidad, y que se ha de enfrentar a un discurso ramplón y erróneo, pero hegemónico, que establece una relación directamente proporcional entre crecimiento del turismo y desarrollo económico e incremento del bienestar social. El autor consigue reducir esta complejidad y facilitar su comprensión con claridad narrativa y una estructura impecable.

El otro ya lo indicamos anteriormente: que esta crítica se fundamenta en los principios de la economía clásica y liberal. Y esto es novedoso, ya que tradicionalmente la crítica al turismo de masas ha procedido de ámbitos como la ecología política o la economía marxista. Desde estas perspectivas se puede aducir que *La sortida del laberint* no considera los limitantes naturales del crecimiento económico, o que tal vez sobrevalora la industria sin considerar el papel que en una economía equilibrada deberían jugar otros sectores como la agricultura. Pero no obstante, y por todo lo explicado, el libro de Miquel Puig es una valiosa contribución para aquellos que defendemos que, en contra de quienes sostienen que en turismo dinero es igual a riqueza, nos está pasando lo que al Rey Midas: capaces de convertir el territorio y sus recursos en oro, acabaremos por morir de hambre.

Referencias

- Cardenal de la Nuez, M. E., y Hernández Guerra, A. (2009). Abandono escolar, trabajo precario y reproducción social en Canarias: una aproximación empírica. *Témpora: Revista de historia y sociología de la educación*, 12, 19-36.
- Amer Fernández, J. (2011). Educación y sociedad turística en Baleares: las políticas públicas educativas ante el impacto de la economía de servicios turísticos en el abandono escolar. *Investigaciones Turísticas*, 2, 66-81.
- Adame Obrador, M. T., y Salvà Mut, F. (2010). Abandono escolar prematuro y transición a la vida activa en una economía turística: el caso de Baleares. *Revista de educación*, 351, 185-210.
- Checa-Olmos, J. C., y Arjona-Garrido, Á. (2011). Españoles ante la inmigración: el papel de los medios de comunicación. *Comunicar: Revista Científica de Comunicación y Educación*, 37, 141-149.

Cea D'Ancona, M. A., Valles Martínez, M., Eserverri Mayer, C. (2014). Convergencias y divergencias de los discursos e imágenes de la inmigración en etapas de bonanza y de crisis. *Migraciones*, 35, 9-39.